

**Excmo. Sr. Ota Kisino**  
**República de las Islas Marshall**

**Discurso pronunciado por el**

**Excmo. Sr. Ota Kisino**

**Ministro de Cultura e Interior de las Islas Marshall**

**en ocasión del 43.º período de sesiones de la Conferencia de la FAO (1-7 de julio de 2023)**

Excelencias,  
Estados Miembros,  
Señoras y señores:

Las Islas Marshall han sufrido graves sequías en los últimos años y, con el creciente aumento del nivel del mar, el suministro de agua dulce está disminuyendo. Según ha informado el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, las 34 islas que forman el país corren peligro de quedar inundadas debido al aumento del nivel del mar y de ver menguado el suministro de agua dulce. Esto señala un importante desafío en cuanto al desarrollo agrícola para elaborar estrategias de gestión del agua para la producción de cultivos frente a esta crisis potencial.

*Iakwe* desde la República de las Islas Marshall. En nombre del pueblo y el Gobierno de las Islas Marshall, quiero dar las gracias a la FAO por habernos congregado para esta importante conferencia. Es un honor para las Islas Marshall poder participar en este acto y transmitir nuestro mensaje sobre la importancia de nuestro sistema alimentario y los desafíos que afrontamos.

La seguridad alimentaria sustenta todo el resto del desarrollo. Tendemos a dar prioridad a la alimentación y al sustento de nuestras vidas y las de nuestras familias sobre otras responsabilidades. El continuado aumento de los precios de los alimentos hoy en día ha puesto en cuestión nuestra gran dependencia del mercado mundial de alimentos. Se estima que entre un 80 % y un 90 % de los alimentos que consumimos es importado.

Y, habida cuenta de nuestro amplio y persistente déficit en el comercio y nuestra limitada capacidad de obtener ingresos en divisas, esta situación implica un alto grado de vulnerabilidad en la seguridad alimentaria de nuestro país.

Dados nuestros limitados recursos para el comercio internacional, limitaciones en la balanza de pagos y las recurrentes situaciones de emergencia, se considera esencial el aumento y la estabilización de la producción interna de alimentos para que las Islas Marshall gocen de una seguridad alimentaria resiliente.

Asimismo, hay cada vez más datos concluyentes de que los habitantes de las Islas Marshall de todos los niveles de ingresos experimentan problemas crónicos de salud y a veces muerte prematura debido a una calidad deficiente de la dieta, una nutrición que dista de ser óptima y la exposición ocasional a alimentos nocivos. Los problemas nutricionales suelen estar vinculados a los tipos de alimentos que consumimos, lo cual no solo depende de nuestras elecciones personales, sino también del costo, la facilidad de preparación, la disponibilidad y la accesibilidad.

El aumento de la producción, la elaboración y la conservación de alimentos nutritivos locales y el fortalecimiento de los mercados locales son pues estrategias importantes que se deben promover, junto con programas eficaces de educación, comunicación y divulgación.

La estabilidad de nuestro suministro de alimentos a nivel nacional depende de la resiliencia del sistema de suministro alimentario a perturbaciones como escaladas repentinas de los precios alimentarios, catástrofes climáticas, brotes de plagas y enfermedades, así como a tendencias a más largo plazo, incluidas recesiones de la economía mundial, cambios en las condiciones climáticas y la migración de mano de obra de las zonas rurales.

Actualmente, la seguridad de nuestro suministro de alimentos depende en gran medida de nuestra capacidad de costear las importaciones de alimentos y de la fiabilidad de los servicios de transporte marítimo tanto a la República de las Islas Marshall como dentro de nuestro archipiélago; de ahí la necesidad de aumentar la producción local de alimentos y asegurar un sistema nacional de distribución de alimentos eficaz.

Las mejoras de la seguridad alimentaria y nutricional conllevarán ajustes económicos, así como cambios en el comportamiento. Estos procesos a largo plazo necesitarán un enfoque consolidado desde una serie de instituciones gubernamentales que colaboren con dirigentes tradicionales, gobiernos locales, organizaciones de base comunitaria, el sector privado, donantes y asociados para el desarrollo.

Mejorar nuestro sistema alimentario no es tarea de un solo organismo, sino más bien una responsabilidad colectiva y común, y reconocemos que sin una respuesta proactiva a los desafíos en los sistemas alimentarios que afrontamos, nuestro desarrollo a largo plazo y los avances para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible se verán socavados.

*Kommol tata* y muchas gracias.